

El legado de Jameneí

30 años al frente de la R.I.I. (1989 – 2018)

PABLO MARTÍN FERNÁNDEZ

Analista de Política Iraní Contemporánea – EurasianHub.



RESUMEN

La República Islámica de Irán (R.I.I.) acaba de alcanzar sus cuarenta años de existencia; las vicisitudes del régimen fundado por el Ayatolá Jomeini han sido numerosas desde su misma constitución y no pueden ser completamente explicadas sin considerar el papel de un hombre que asumió puestos de gran protagonismo desde los primeros días de su existencia y que ha sido su principal dirigente durante los últimos treinta años: Alí Jameneí.

Elegido personalmente por Jomeini como sucesor al puesto de Guía Supremo en base a sus credenciales revolucionarias, Jameneí ha completado exitosamente un difícil tránsito que lo ha asentado sólidamente en el puesto encomendado. Este recorrido, que ha sido el de la búsqueda de la centralidad en el espectro, pero sin abandonar el pragmatismo de Jomeini, ha venido marcado por un complicado hacer y deshacer de alianzas y un meticuloso reparto de cuotas de poder.

Pero, sin duda, el mayor éxito de Jameneí ha sido que, a pesar de la autoridad y respeto que ha sabido alcanzar en su papel de Guía, ha evitado una gestión personalista o de culto a su figura, que facilitará su relevo y la continuidad de la R.I.I. tal como la conocemos hoy en día.

Palabras claves: Irán, Jameneí, Jomeini, EE.UU., Jatamí

ABSTRACT

The Islamic Republic of Iran (I.R.I) has just accomplished its forty years of existence; the avatars of Khomeini's regime since its emergence have been many and cannot be properly explained without referring to a man who played key roles since the first days of the new Republic and who has been its leader during the last thirty years: Ali Khamenei.

Personally elected by Khomeini as his successor to the post of Supreme Leader, due to his revolutionary credentials, Khamenei has successfully sailed through the treacherous waters of Iranian politics and dropped a solid anchor at his entrusted post. His journey has been one seeking centrality, but without deviating from Khomeini's pragmatism; both goals were achieved through a complex weaving of alliances and a careful counterbalance of power quotas.

Without doubt, Khamenei's greatest achievement has been that, notwithstanding both the authority and respect earned as Supreme Leader, he has avoided any kind of personal management or cult, easing a future handover and ensuring the continuity of the I.R.I as it is known today.

Keywords: Iran, Khamenei, Khomeini, U.S., Khatami

RESUM

La República Islàmica de l'Iran (R.I.I.) acaba d'assolir els seus quaranta anys d'existència; les vicissituds del règim fundat pel Aiatol·là Khomeini han estat nombroses des de la seva mateixa constitució i no poden ser completament explicades sense considerar el paper d'un home que va assumir llocs de gran protagonisme des dels primers dies de la seva existència i que ha estat el seu principal dirigent durant els darrers trenta anys: Ali Khamenei.

Elegit personalment per Khomeini com a successor al lloc de Guia Suprem en base als seus credencials revolucionàries, Khamenei ha completat amb èxit un difícil trànsit que l'ha assentat sòlidament en el lloc encomanat. Aquest recorregut, que ha estat el de la recerca de la centralitat en l'espectre, però sense abandonar el pragmatisme de Khomeini, ha vingut marcat per un complicat fer i desfer d'aliances i un meticulós repartiment de quotes de poder.

Però, sens dubte, el major èxit de Khamenei ha estat que, tot i l'autoritat i respecte que ha sabut aconseguir en el seu paper de Guia, ha evitat una gestió personalista o de culte a la seva figura, que facilitarà el seu relleu i la continuïtat de la RII tal com la coneixem avui dia.

Paraules claus: Iran, Khamenei, Khomeini, EUA, Khatami

Introducción: El delfín en los momentos difíciles (1979 – 1989)

Alí Jameneí nació en Mashad, al Noreste de Irán, en 1939, en una família de tradició clerical descendiente del cuarto Imán, Alí ibn Husayn. Esto favoreció que recibiera una exquisita formación religiosa, que no sólo le proporcionó unas sólidas credenciales, sino que le permitió su imbricación en la élite religiosa. Así, Jameneí, fue inicialmente discípulo del Ayatolá Ruhollá Jatamí, cuyo hijo, Muhammad, también ha jugado un papel destacado en la evolución de la R.I.I. Posteriormente continuó sus estudios en Qom, con Jomeini, quien además de trasmitirle su impronta religiosa, le inició en el camino del activismo político.

Tras la deportación de Jomeini a Turquía, en 1963, Jameneí regresó a Mashad bajo la pretensión de ejercer como profesor en el seminario teológico; de esta forma se materializaba el designio de Jomeini de dispersar a sus discípulos para continuar diseminando su mensaje. Esta diáspora, que acabó fraguando en la *Organización de Clérigos Combatientes*, incluía, además de a Jameneí, a otros futuros dirigentes de la R.I.I. como Alí Akbar Rafsanjani y Alí Montazeri. El activismo contra el Shah se fundaba en la difusión, fundamentalmente entre seminaristas, de la publicación subversiva *Misión y Retribución*, inicialmente en forma impresa y, más adelante, en casetes. Esta labor subversiva le va a suponer a Jameneí numerosas detenciones, tres años de cárcel y, tras su liberación en 1975, su exilio al desolado Baluchistán. No regresaría a Mashad hasta el inicio de las revueltas de 1978.

A su vuelta a la actividad política, Jameneí se integró en el *Consejo Revolucionario*, creado en diciembre de 1978 cuando ya los EE.UU. condicionaban su apoyo al Shah. Al regreso de Jomeini desde París, éste premió su labor incluyéndolo en el *Consejo Islámico Revolucionario* que se constituyó como gobierno de facto tras

la huida del Shah. También participó en la fundación del *Partido de la República Islámica* (PRI), fue elegido a la *Asamblea de Expertos*, tomando parte de la redacción de la Constitución de la R.I.I. y, tras la muerte del Ayatolá Mahmud Taleqani y un breve desempeño por Alí Montazeri, fue designado por Jomeini *Imam Jume'h* (responsable de dirigir la oración del viernes) para Teherán. Toda esta serie de reconocimientos y designaciones no presuponían un papel preeminente de Jameneí entre los seguidores del *Rahbar* (líder); a pesar de su procedencia y formación, sus credenciales religiosas estaban muy lejos de las de otros miembros del *Consejo Islámico Revolucionario*.

Durante la ofensiva terrorista de la *Organización de Muehahidines del Pueblo* (MKO), que caracterizó a la lucha faccionalista tras la revolución, Jameneí sufrió un atentado, el 27 de junio de 1981, del que todavía padece secuelas¹; al día siguiente se produjo el brutal ataque con bomba que aniquiló la cúpula del PRI y, el 30 de agosto cayó, en otro atentado similar, Alí Rajaí, presidente de la R.I.I. Este cúmulo de circunstancias auparon aceleradamente a Jameneí al núcleo dirigente de la R.I.I. al asumir la jefatura del PRI y ser elegido como presidente en octubre de ese mismo año.

A pesar de este ascenso, Jameneí no delegó las funciones que venía desempeñando; tras el inicio de las hostilidades con Irak, en septiembre de 1979, Jomeini lo había designado como representante personal ante el *Consejo Supremo de Defensa*, donde no sólo tomó parte en la organización del *Cuerpo de Guardianes de la revolución Islámica*, el *sepah* (cuerpo), sino que también se involucró en ganar al antiguo cuerpo de oficiales del ejército imperial a la causa de la revolución Islámica.

Jameneí desempeñó dos mandatos como cabeza del ejecutivo de la R.I.I. A pesar de que en ambas legislaturas contó con una abrumadora mayoría de parlamentarios del oficialista PRI en el *Majlés*², pronto quedó demostrado que la etiqueta del PRI abarcaba dos principales visiones de cómo materializar la islamización de la república; frente a la facción más tradicional, apoyada por el bazar³ y en la

¹ Desde entonces no puede usar su brazo derecho.

² *Majlés* (Asamblea), nombre que recibe el Parlamento iraní, establecido desde la Revolución Constitucional de 1906.

³ Se hace extensivo el término *Bazar* al colectivo que tradicionalmente se viene dedicando al comercio especializado, mayorista o minorista, y la artesanía, que desarrolla sus actividades en los mercados urbanos del mismo nombre. La actividad de este grupo tuvo una influencia más allá de lo estrictamente comercial y artesanal, dado que el carácter corporativo de los gremios, unido a sus prácticas especulativas y a su frecuente papel de prestamistas les permitió ejercer un control de los precios a nivel nacional hasta la *Revolución Blanca* de Mohamad Reza Shah en 1963.

que se ubicaba el propio Jameneí, existía otra que, tras su coincidencia en las cárceles del Shah con disidentes izquierdistas, había amalgamado conceptos del discurso de Alí Shariati con los preceptos de Jomeini⁴. No obstante, Jomeini puso todo su empeño en mantener su masa de apoyo cohesionada, y lo hizo forzando la presencia de todas las facciones significativas en las esferas de poder. Sería la prolongación indefinida de la guerra contra Irak lo que elevaría la tensión entre el polo conservador y el izquierdista llevando a la R.I.I. a una importante crisis institucional.

Al iniciarse la segunda legislatura, a finales de 1985 y tras seis años de guerra, Jameneí, de nuevo presidente, intentó deshacerse de su primer ministro – Mir Husein Musaví – principalmente por discrepancias respecto a la continuación del conflicto⁵. Aunque la suerte de las armas estaba de parte de la R.I.I. y la gestión de la guerra estrictamente autárquica no había endeudado a la nación, la economía de base especuladora del bazar se había visto muy resentida y reclamaba un fin del conflicto aprovechando la expulsión de los iraquíes del territorio iraní y la disposición de Saddam Hussein a llegar a un acuerdo de paz. Por su parte, la facción izquierdista no sólo percibía el conflicto como la oportunidad de islamizar y cohesionar a la sociedad de acuerdo a sus principios, sino que éste había permitido a muchos de sus seguidores hacer carrera en las filas del *sepah*; pero lo que fortaleció la postura izquierdista fue el posicionamiento de Jomeini a favor de la continuación de la contienda. Jomeini apoyó a Musaví como primer ministro frente a las presiones de Jameneí para que dimitiera, pero a la vez forzó la disolución del PRI, que de un frente islámico unitario había pasado a convertirse en un foco de discordia⁶.

A finales de 1986 se destapó el caso Irán-Contra, la compra encubierta a EE.UU. de repuestos de guerra usando como intermediario a Israel. El asunto lo desveló un periódico libanés a partir de filtraciones de un agente próximo al ayatolá Montazeri – el declarado sucesor de Jomeini; su aparente propósito fue el de dañar la imagen de Rafsanjani – perteneciente al ala conservadora del PRI, quien había desempeñado las funciones de negociador secreto con EE.UU. y su intermediario Israel. Sin embargo, Jomeini defendió a Rafsanjani, alegando que todo era válido para ganar la guerra, lanzando a continuación una dura reprimenda contra el entorno de Montazeri, que incluyó su apartamiento de la línea sucesoria y generó

⁴ Los Ayatolás Behesti, Taleqani y Motahhari fueron los principales seguidores de Jomeini que trajeron la ideología socialista a su discurso. Arjomand [1988]: pp. 93-94 y Mottahedeh [1985]: pp. 283-284.

⁵ El debate sobre el impacto de la guerra en la economía alcanza gran intensidad en 1985, en esta ocasión Jomeini interviene evitando que caiga el gabinete de Hosein Musaví al impedir que se vote una moción de censura. Arjomand [1988]: p. 160

⁶ Arjomand [1988]: p. 160.

un vacío de poder ante su posible fallecimiento. Tras esta crisis, Montazeri aún se enfrentó en dos nuevas ocasiones a Jomeini⁷, provocando su defenestración definitiva y su acoso por grupos paramilitares conservadores.

Tras una compleja deliberación en la que prevaleció el pragmatismo de la “realpolitik”, Jomeini pasó el testigo a Jameneí, obviando a otros clérigos con credenciales mucho más sólidas, pero con menor experiencia de gobierno y menor sintonía con las directrices de Jomeini⁸. La decisión fue acompañada de una serie de enmiendas a la constitución que, bajo el pretexto de reforzar el poder ejecutivo, blindaron la figura del guía de la revolución: desapareció la figura de primer ministro, se redujeron las prerrogativas del presidente y se creó el Consejo de Discernimiento, encargado de resolver las disputas entre el ejecutivo y el *Majlés*. Este último, al ser designados sus componentes por el Guía, se constituyó como la herramienta que permitió controlar alternativamente al ejecutivo o al *Majlés*, reforzando la labor del Consejo de Guardianes.

Jomeini explicitaba que la independencia y soberanía de la R.I.I. investidas en el gobierno que él mismo había patrocinado durante 10 años, eran más importantes que su propio concepto del mandato del jurisconsulto⁹; ésta, que fue la verdadera herencia de Jomeini, estuvo a punto de echarse a perder al inicio del mandato de Jameneí.

Bajo el manto del Profeta: Primeros pasos como Guía Supremo (1989 – 1997)

Desaparecido Jomeini, la posición de Jameneí se hizo extremadamente vulnerable; carente del aura de su predecesor, que le permitía mediar entre facciones o contrarrestar unas con otras, Jameneí se vio obligado a erigir una nueva coyuntura que le proporcionara una mínima coherencia en la dirección del país. A las jerarquías religiosas despechadas por la falta de credenciales del nuevo guía, se les designó como gerentes de las *fundaciones* creadas a partir de los innumerables negocios de la familia Pahlevi, quedando la explotación de los hidrocarburos

⁷ En julio de 1988 envía varias cartas de protesta a Jomeini por la ejecución extrajudicial de alrededor de 3.000 presos izquierdistas. Posteriormente, en febrero de 1989, criticó públicamente al sistema. Buchta [2005]: pp. 17 y 24.

⁸ Inicialmente consideró la posibilidad de pasar el testigo a una asamblea de clérigos, pero finalmente optó por Jameneí, entonces sólo un hojatoleslam (un grado inferior al de ayatolá), tras reforzarlo convenientemente, ver Abdo et al [2003]: pp. 30-31.

⁹ *Velayat-e faqih* (ولياط فقيه) mandato del jurisconsulto) doctrina que plasma la concepción teocrática del estado predicada por el Imán Jomeini y que implica una tutela religiosa de los poderes del Estado por el Guía de la revolución y del Parlamento por un Consejo de Guardianes.

como la única fuente de ingresos no impositivos del gobierno¹⁰. Otra cesión que debió llevar a cabo Jameneí fue la de incrementar el peso del sector tradicional religioso en las instituciones no electas y en la judicatura; si bien, la regresión tradicionalista que ello supuso fue aprovechada para, a través del Consejo de Expertos, descalificar a la mayoría de los diputados “izquierdistas” y, en consonancia con Rafsanjani, configurar un *Majlés* a su conveniencia. Las dos siguientes legislaturas trascurrieron en esta coyuntura y supusieron un fuerte desgaste para ambos clérigos: a Jameneí por adoptar una postura partidista impropia de su papel como Guía, además de por su posicionamiento demasiado estricto en temas morales y sociales, y a Rafsanjani por su corrupta política económica, sumada a un nefasto sistema fiscal, en el que la mayoría de los beneficios escapaban a las finanzas del estado, que llevó al país a un nivel de endeudamiento desconocido hasta entonces¹¹.

Por su parte, la corriente izquierdista, incapaz de confrontar la coyuntura religiosa que los marginaba, se fraccionó y buscó alternativas para encontrar nuevos nichos políticos. Algunos izquierdistas de convicciones progresistas evolucionaron hacia posiciones reformistas, articulándose de acuerdo al paradigma de *Mandato de la Ley* de Abdolkarim Soroush¹², que confrontaba el *velayate faqih* mediante una amalgama de Islamismo y sociedad civil. Por otra parte, los *mostazafin* (desheredados) movilizados por la revolución con la promesa de mejora social y que contribuyeron con un terrible precio en sangre durante la guerra contra Irak, no tuvieron más opción que, o bien encontrar acomodo en el *sepah*, o buscar el amparo de alguna fundación religiosa a cambio de servir como miembros de las patrullas de “vigilantes” de la moral islámica.

Guía y árbitro: la gestión del reformismo de Jatamí (1997-2001)

A la finalización de la cuarta legislatura, incapaz de seguir apoyando a Rafsanjani, Jameneí parecía decidido a ceder el ejecutivo a la jerarquía religiosa, en la figura del entonces jefe de la judicatura Nateq Nuri; sin embargo, va a ser otro clérigo, Mohammad Jatamí, quien, amparándose en el patronazgo que en su día su padre proporcionó a Jameneí, consiga el permiso del guía para concurrir a las elecciones liderando una coalición reformista¹³ y se haga con el ejecutivo en los

¹⁰ El 90% de los ingresos presupuestarios del Gobierno Iraní corresponde al petróleo, Tréan [2006]: p. 149.

¹¹ Deuda externa en 1993 ascendía a \$30.000 millones. Hiro [2005]: p. 199.

¹² Merinero [2004]: p. 163.

¹³ Posteriormente denominada *Frente Dos de Jordod*: coalición, de base muy amplia, de elementos reformistas aglutinados por Jatamí y que recibe su nombre del día del calendario persa (equivalente al 23 de mayo) en que se celebraron las elecciones que le dieron la victoria. Abdo et al. [2003]: p. 88.

comicios con mayor participación de la historia de la R.I.I.¹⁴ No obstante, la arrolladora victoria del reformismo no significó un cambio sustancial en el paradigma del *Mandato del Jurisconsulto*¹⁵, pues Jameneí rápidamente recompuso el panorama político, reubicando a las facciones desplazadas por el reformismo en los órganos no electos de poder, erigiendo los necesarios contrafuertes a cualquier esfuerzo reformador.

Jatamí trató de llevar a cabo su programa a través de un proyecto de reforma constitucional mediante su control del *Majlés*, y de una extensa campaña de prensa, que mayoritariamente le era afín. Por su parte, los conservadores movilizaron al poder judicial a través de la corte especial para clérigos y la corte para la prensa¹⁶, al Consejo de Guardianes y a bandas paramilitares controladas por el Consejo de Seguridad Nacional (todos dependientes del Guía Supremo) con el propósito de desmontar y desprestigiar las políticas emprendidas por el ejecutivo reformista. Las expectativas de la población en las iniciativas de Jatamí se vieron defraudadas una y otra vez, y quedó patente su incapacidad para imponerse al entorno del Guía; a pesar de lo cual el reformismo aún logró obtener una segunda legislatura (2001-2005), más por la falta de alternativas políticas, que debido a los logros conseguidos. Pero cuando el Consejo de Guardianes vetó a la mayoría de los candidatos reformistas al *Majlés*, el proyecto reformista de reforma constitucional encalló definitivamente¹⁷.

El fracaso reformista se debió en gran medida a su intento de no traspasar las *líneas rojas* establecidas por la facción más conservadora del clero y a que la base social que les apoyaba no era homogénea en absoluto, con apoyos provenientes de sectores diversos de la sociedad. Este autocontrol del ejecutivo y la consiguiente lentitud o estancamiento de las reformas desesperó a los componentes más militantes del movimiento, estudiantes e intelectuales principalmente, provocando numerosos episodios trágicos al traspasarse los límites establecidos. Así, cada vez que los seguidores más impacientes de Jatamí trataban de acelerar el programa reformista, eran aplastados por el *Basij* y otros grupos paramilitares, respaldados por la cúpula del *Sepah* y con el beneplácito del entorno de Jameneí.

¹⁴ Jatamí consigue el 70% de los votos con una abstención del 17%, ver Merinero [2004]: p. 108.

¹⁵ Takeyh [2006]: p. 49. Es significativo que todos los actores políticos, incluidos los reformistas, apoyan el concepto de *velayat-e faqih*.

¹⁶ Para acallar a la prensa también basta con que el estado retire el acceso a papel subvencionado, ver Abdo [2003]: p. 163.

¹⁷ Para las legislativas de 2004, entre los recusados por el Consejo de Guardianes había 80 parlamentarios reformistas que aspiraban a renovar su escaño.

El desprestigio de los sectores conservadores que abrió la puerta de forma prematura al experimento reformista de Jatamí trajo, no obstante, tres claros avances en la consolidación de Jameneí como líder de la R.I.I: En primer lugar, al permitir la investidura de Jatamí en contra del candidato oficial conservador, Jameneí quedó en una posición central que le permitió actuar como árbitro entre facciones y que le resultará crucial para solventar otras crisis en el futuro. En segundo lugar, se produjo una moderación de su dogmatismo religioso adoptando una postura más tolerante y coherente con la posición central que buscaba adoptar. Y, finalmente, asumió como propia la proactividad de los gabinetes de Jatamí en el contexto internacional, que mejoraron la imagen y el encaje de Irán; todo ello con vistas a mejorar el acceso a los mercados, atraer inversiones y, en definitiva, buscar la prosperidad del país.

En el ojo del Huracán: De las torres gemelas a la guerra del Líbano (2001 – 2010)

La segunda legislatura de Jatamí estuvo muy enfocada al escenario exterior, en un último intento de lograr que las inversiones y apoyos internacionales actuaran como incentivos a sus reformas políticas. Estos esfuerzos estuvieron mermados desde el principio por la postura de la administración Clinton, que viendo en la debilidad del gobierno Jatamí la de todo el régimen y, apoyándose en los *tres pecados* (programa de desarrollo de armas de destrucción masiva, apoyo al Hezbollah Libanés y oposición al proceso de paz árabe-israelí), decidió incrementar la presión sobre Irán, con el objeto de lograr el colapso del país. Pero, serían los atentados terroristas de las torres gemelas, en 2001, los que fulminarían al reformismo al incluir, la administración de Bush hijo, a Irán en el *Eje del Mal* junto a Irak y Corea del Norte.

El revulsivo internacional, junto con una situación de estancamiento generalizado y falta de oportunidades dio pie a la aparición de un movimiento populista de izquierdas que logró aglutinar a un amplio sector de la sociedad y, particularmente, a los nostálgicos del izquierdismo islámico con un programa que prometía “llevar los beneficios del petróleo a la mesa de los iraníes”¹⁸. De nuevo, el candidato de este movimiento, Mahmud Ahmadineyad, no era el “candidato oficial”, pero fue significativo que los cuatro principales candidatos hubieran hecho carrera en las filas del *Sepah*¹⁹ y pertenecieran a la segunda generación del

¹⁸ El slogan original habla de alfombra, dado que los iraníes tradicionales comen sentados sobre una alfombra.

¹⁹ Antiguos miembros del *sepah* participaron apadrinados por distintos tutores y por lo tanto fraccionado una posible orientación política de este cuerpo armado. Los otros candidatos procedentes del *sepah* fueron: Baqer Qalibaf, *Alí Larijani* y Moshen Rezaii. Yasin [2005].

régimen; es decir, no aquella que combatió a la *Savak* durante el mandato del Shah, sino a la de los combatientes en la guerra contra Irak. Esta extracción generacional garantizaba un claro cierre de filas en la R.I.I.

De nuevo, tras los comicios, Jameneí procedió a re-equilibrar el tablero político, reforzando a los líderes desplazados y acotando las opciones del ganador. En esta ocasión delegó en el *Consejo de Discernimiento* (dirigido Rafsanyani, derrotado en la segunda vuelta) las prerrogativas de supervisión de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial. Además, el *Majlés* rechazó a cuatro de los ministros propuestos por Ahmadineyad; en el caso del candidato al ministerio del petróleo, por dos veces. Pero tras ello se manifestaba la creciente rivalidad entre Jameneí y su compañero de revolución y facción: Rafsanjani. Este había aprovechado su paso por las instituciones de gobierno para amasar una colosal fortuna y no ocultaba sus veleidades de alcanzar el mismísimo papel de Guía. En las últimas etapas del mandato de Jatamí, elementos próximos al entorno de Rafsanjani diseñaron un programa de revitalización económica que pasaba por llevar a cabo la privatización de las empresas públicas – excluyendo al sector petrolífero – lo cual entrañaba el peligro de su acaparamiento, a precios de saldo, por los mismos que las habían puesto en circulación, esto es, la gente de Rafsanjani²⁰.

Pero ante lo complicado de la coyuntura internacional, con tropas occidentales desplegadas en Irak y Afganistán, prevaleció una militarización de la sociedad; pero no orientada a sustituir el ejecutivo por una cúpula militar, sino a implantar la eficacia, cohesión y unidad militares en unos organismos del Estado incapaces de salir de su ineficacia y corrupción²¹. La herramienta elegida para ello fue el *Sepah*, el más leal servidor de la R.I.I. El ejecutivo de Ahmadineyad permitió que el *Sepah* se apoderara de muchas de las empresas que estaban designadas para su expropiación, y las integrara en un complejo militar-industrial que le facilitó la financiación de su programa nuclear y la consolidación de su filial, el *Basij*, como herramienta para mantener la ortodoxia del régimen, reorganizándolo y mejorando sus sistemas antidisturbios. Desde luego, todo ello no hubiera sido posible sin el patronazgo de Jameneí, pero es significativo indicar que la jerarquía del *Sepah* también era reflejo de la faccionalización de la R.I.I.²² distribuyéndose las lealtades entre diversas figuras prominentes del régimen y estando sujetos todos al arbitraje de Jameneí.

²⁰ Bakhtiar [2007].

²¹ Samii [2006]: p. 73.

²² La tradición chíf de que los clérigos de mayor rango se rodeen de seguidores que les financian con sus donaciones y que, a su vez, les permiten cultivar apoyos entre los más desfavorecidos.

En esta coyuntura ocurren las elecciones de 2009, en las que Ahmadineyad pretendió renovar su mandato, y a las que también concurren Mir Hossein Musaví al frente de una plataforma reformista denominada el *Movimiento Verde* que contaba con apoyo de Rafsanjani²³. La campaña electoral fue la más agria y crispada de la historia de la R.I.I.²⁴ y culminó con la autoproclamación de Musaví como vencedor ante sus seguidores, tras la primera vuelta de las elecciones. Se trató de una excepcional anomalía y, desde luego de origen autóctono²⁵, aunque posteriormente tratara de ser instrumentalizada por la prensa occidental. Como indicaron las consignas coreadas por los “verdes” –*muerte al dictador*– y las ofertas de “mediación” de Rafsanjani desde el Consejo de Discernimiento, el futuro de Jameneí como Guía fue puesto en entredicho. Pero a estas alturas ya tenía labrada una sólida reputación como garante de la estabilidad en la R.I.I. y la jerarquía religiosa cerró filas en torno a él y se desató el aparato represivo sin ningún tipo de contemplaciones. En pocos días los seguidores de Musaví y Rafsanjani fueron acallados y ambos líderes forzados a renunciar a sus pretensiones.

El descrédito de los oponentes en los comicios creó un riesgo de polarización política que Jameneí se apresuró a contrarrestar, en este caso negando la confianza a los cargos designados por Ahmadineyad para puestos clave – empezando por la propia vicepresidencia – y “proponiendo”, en su lugar, a hombres de su confianza. Esta extrema tutela del Guía trató de ser resistida por Ahmadineyad, pero la sintonía del entorno del Guía, además de la creciente pérdida de apoyo al ejecutivo en el *majlés*, que intentó desalojarlo mediante una moción de censura, acabó por convencer al presidente a renunciar a su programa y a abandonar discretamente el poder ejecutivo.

El líder apacible: Jameneí y el lugar de Irán en el mundo (2010 – 2018)

El descrédito político y económico de occidente, ya patente desde 2010, unido a los éxitos cosechados por la diplomacia iraní a nivel regional, favorecieron la desescalada en la regimentalización social y un repliegue a segundo plano de

²³ Rafsanjani participó activamente en la campaña electoral de Musaví: cedió los complejos universitarios que su fundación Azad tiene por todo el país para los mítines de Musaví e intervino en muchos de los agrios debates de la campaña. Bhadrakumar M. K. diplomático indio en el periódico *Asia Times*, 16 de junio de 2009.

²⁴ El punto más álgido será en el debate del 3 de junio de 2009 cuando Ahmadineyad eche en cara a Rafsanjani la corrupción de sus dos legislaturas y éste eleve una queja al propio Jameneí. Véase el artículo “Who rules Iran?” en *The Week*, 9 de julio de 2009.

<http://theweek.com/article/index/98378/who-rules-iran>

²⁵ Importantes figuras del sistema surgieron en defensa del *Movimiento Verde*, entre ellos cabe destacar al ex presidente Jatamí, al candidato reformista Karroubi, al Ayatolá Montazeri (ex delfín de Jomeini), así como a familiares de primer grado de Rafsanjani y de Jatamí.

Jameneí. Las elecciones de 2013 pusieron sin sobresalto alguno a Hassan Rouhani al frente del ejecutivo; no sólo se trata de un hombre de confianza de Jameí, con una larga trayectoria al frente de las negociaciones del programa nuclear, sino también un personaje de gran transversalidad política capaz de aglutinar tanto a conservadores de toda índole como a reformistas. Contrariamente a otros periodos post electorales, en esta ocasión Jameneí no se vio obligado a reconstituir equilibrios con los partidarios de las facciones derrotadas, sino que procedió a reforzar su propia posición, penalizando a los clérigos que respaldaron las propuestas de Ahmadinejad, que fueron sustituidos en las instituciones no electas por otros de su entorno. En general, se puede considerar que tras las dos legislaturas de Ahmadinejad, a pesar de la crispada coyuntura política heredada, Jameneí redujo ostensiblemente la polarización y moderó el discurso político, haciéndose él, a su vez, menos dependiente del equilibrio entre actores.

Lo anterior no significa que la R.I.I. se haya convertido en una “balsa de aceite”, la legislatura de Rouhani, a pesar de su reelección en 2017 pugna con retos colosales; la posición regional de Irán sigue estando confrontada por su principal competidor: Arabia Saudí, y ello complica la afluencia de inversiones y el acceso a la tecnología necesaria para revitalizar su industria. Además, el *babyboom* de su posguerra frente a Irak presiona en busca de oportunidades laborales. En un mundo globalizado, los intentos de apertura de Rouhani, con sus inevitables cesiones de soberanía nacional, son férreamente resistidos por Jameneí, con la consiguiente frustración de amplios sectores sociales.

Conclusiones

Tras treinta años de mandato, Jameneí ha transmitido fielmente la impronta de Jomeini a la R.I.I. No la del Jomeini de 1979, sino la del de 1989. Su mandato no sólo ha logrado equilibrar y estabilizar la trayectoria política en unas condiciones de extrema turbulencia, sino que hoy en día está en condiciones de garantizar un relevo sin sobresaltos del puesto que él mismo ocupa. En este aspecto, a diferencia de Jomeini, Jameneí no ha designado a ningún posible sucesor, sino que ha dejado claro que serán los 88 miembros de la *Asamblea de Expertos* quienes deberán hacerlo. Eso sí, insistiendo que su sucesor tenga credenciales revolucionarias, es decir, comprometido con la defensa a ultranza del nacionalismo iraní, aún a costa de una apropiada integración en la comunidad internacional, y pidiendo al consejo que no se muestre “tímido” en su elección, lo que podría entenderse como un guiño a un cambio generacional²⁶. De lograrse este relevo generacional, se facilitaría la renovación de la cúpula de la R.I.I. “desde arriba”, lo cual permitiría que cualquier política reformista, o incluso una revisión constitu-

²⁶ Golkar [2018].

cional, contase con un mayor consenso y garantizase una evolución de la R.I.I. sin nuevos sobresaltos internos.

Bibliografía

Abdo G. et al [2003]: *Answering Only to God: Faith and Freedom in Twenty-First-Century Iran*, Nueva York: John Macrae.

Abrahamian E. [1989]: *The Iranian Mojahedin*, New Haven: Yale.

Abrahamian E. [1993]: *Khomeinism*, Londres: I.B. Tauris.

Abrahamian E. [2009]: Why the Islamic Revolution Has Survived, *Middle East Report*, 250, 10-16.

Ansari A. [2006]: *Confronting Iran*, Nueva York: Basic Books.

Arjomand, S.A. [1988]: *The Turban for the Crown: The Islamic Revolution in Iran*, Nueva York: Oxford Univ. Press.

Bakhtiar, A. [2007]: Ahmadinejad's Achilles Heel: the Iranian Economy, *Payvand*, www.payvand.com

Behrooz M. [1999]: *Rebels with a Cause*, Londres: I.B. Tauris.

Buchta W. [2000]: *Who Rules Iran? The Structure of Power in the Islamic Republic*, Washington D.C: The Washington Institute.

Buchta W. [2005]: *Taking Stock of a Quarter Century of the Islamic Republic of Iran*, Cambridge MA: Islamic Legal Studies Program.

Byman D. et al [2001]: *Iran's Security Policy In the Post-Revolutionary Era*, Santa Mónica: Rand.

Ehsani K. [2009]: Survival Through Dispossession: Privatization of Public Goods in the Islamic Republic, *Middle East Report*, 250, 26-33.

Eisendstadt M. [2001]: The Armed Forces of the Islamic Republic of Iran: An Assessment, *Middle East Review of International Affairs Journal*, 5 (1).

Ganji B. [2005]: *Civil/Military Relations, State Strategies & Presidential Elections in Iran*, Camberley: Conflicts Studies Research Centre.

Golkar, S. [2018]: The Next Supreme Leader could Transform Iran, *Aljazeera*, 21 de enero de 2018.

<https://www.aljazeera.com/indepth/opinion/supreme-leader-transform-iran-180119150403602.html>

Hiro D. [2005]: *The Iranian Labyrinth: Journeys Through Theocratic Iran and its Furies*, Nueva York: Nation Books.

Keshavarzian A. [2009]: How Islamic Was the Revolution?, *Middle East Report*, 250, 12.

Khosrokhavar F. [2000]: *Irán: De la Revolución a la Reforma*, Barcelona: Bellaterra.

Malm et al. [2007]: *Iran on the Brink*, Londres: Pluto Press.

Martin V. [2007]: *Creating an Islamic State*, Londres: I.B. Tauris.

Merinero M.J. [2004]: *La República Islámica de Irán: Dinámicas Sociopolíticas y Relevo de Élite*s, Madrid: La Catarata.

Merinero M.J. [2007]: *Resistencia Creadora en Irán*, Madrid: Biblioteca Nueva.

Milani A. [2004]: *Lost Wisdom: Rethinking Modernity in Iran*, Washington: Mage.

Nasr V. [2009]: *The Rise of Islamic Capitalism*, Nueva York: Free Press.

Mottahedeh R. [1985]: *The Mantle of the Prophet*, Oxford, One World.

Redacción Revista Irán Actual. [2013]: Иран накануне президентских выборов, *Современный Иран*, 19 (Abril).

Redacción Revista Irán Actual. [2014]: Иран в Ожидании Прорывных Достижений, *Современный Иран*, 30 (Marzo).

Redacción Revista Irán Actual. [2015]: Discurso de Alí Jameneí de 16 de Mayo de 2015, *Современный Иран*, 44 (Mayo).

Redacción Revista Irán Actual. [2015]: Тегеран, Внутриполитическая Интрига «Венского Пакта», *Современный Иран*, 46 (Julio).

Rubin M. [2001]: *Into the Shadows: Radical Vigilantes in Khatami's Iran*, Washington D.C: The Washington Institute.

Samii A.W. [2006]: The Iranian Nuclear Issue and Informal Networks, *Naval War College Review*, 59 (1).

Takeyh R. [2006]: *Hidden Iran*, Nueva York: Times Books.

Tréan C. [2006]: *Irán entre la amenaza nuclear y el sueño occidental*, Barcelona: Península.

Varzi R. [2006]: *Warring Souls: Youth, Media, and Martyrdom in Post-Revolution Iran*, Londres: Duke University Press.

Veiga F. et al. [2012]: *El Retorno de Eurasia 1991-2011*, Barcelona: Península.

Wright R. [2000]: *The Last Great Revolution: Turmoil and Transformation in Iran*, Nueva York: Vintage Books.

Yasin K. N. [2005]: Iran's Presidential Election Campaign moves to high gear, *Eurasianet*, www.eurasianet.org